



Una caleta de la Costa Brava.

POR TIERRAS DE LA COSTA BRAVA Y DEL AMPURDAN

Saliendo de Barcelona por la carretera a Francia, por el Perthus, que no es otra que aquella que los madrileños llamamos carretera de Aragón o la de Alcalá de Henares, y cuyo verdadero nombre es el de carretera de Madrid a Francia por La Junquera, vemos esos pueblos del litoral del *Mare Nostrum*, todos típicos, pintorescos, con grandes playas y no pocas grandes ciudades fabriles, y entre las que recordamos cada una por su

clase: Badalona, Masnou, Mataró, Caldetas, Arenys de Mar, Canet de Mar, San Pol, etc.; pero pocos kilómetros después de Calella abandonemos la ruta directa de Gerona y marchemos por la ribera mediterránea, que cada vez aumenta de belleza y grandiosidad, a Blanes, con su preciosa bahía, Lloret de Mar y el antiguo y pintoresco Tossa, en el que no falta la clásica calita, su playa y restos de la antigua ciudad, a la vista, de Cabo